

Shi Huangdi: el primer emperador de China

por Julio López Saco

El primer sublime emperador de los Qin o Qin shi Huangdi, de nombre Ying Zhao, nació en 259 a.C. Este emperador-dios, que instaura el primer imperio en China, (221-206 a.C.) veía en su dinastía el punto final de un largo proceso previo y un nuevo estadio, cualitativamente mejor, de carácter homogeneizador. Suprime, en este sentido, los feudos y los principados locales, estableciendo 36 prefecturas o comandancias, presidida cada una de ellas por un funcionario civil, otro militar y un inspector imperial, organiza una nueva red de carreteras, que irradiaban desde la capital Xianyang, uniformizó pesos y medidas, la moneda (característicamente redonda con un agujero cuadrado en el centro), así como los caracteres de la escritura. Establece, además, un nuevo orden social, desmantelando la antigua nobleza, y persiguiendo a muchos intelectuales, especialmente confucianos, a los que acusaba de ser los detentadores del pensamiento de la antigua aristocracia, otorgándole prioridad al campesinado y a la producción agrícola. La función real ahora asumida ya no era sólo religiosa, pues el soberano también dispuso de una autoridad efectiva a través del legismo, corriente en la que la primacía se otorga a la ley escrita, en detrimento de las virtudes tradicionales de antaño. La historiografía confuciana del período posterior, es decir, la dinastía Han, en especial Sima Qian en sus Memorias Históricas, denostó abiertamente al emperador, tildándolo de tirano y opresor, y a su gestión, abiertamente anti-letrada, en un momento en que el confucianismo se había convertido, y lo sería, con intermitencias, durante dos milenios, en la ideología oficial del estado.